El parentesco según una sentencia del Tercer Tribunal Colegiado en Materia Civil

MARTA MORINEAU

SUMARIO: I. Introducción. II. Texto. III. Comentario.

I. INTRODUCCIÓN

Una sentencia¹ del Tercer Tribunal Colegiado en Materia Civil, del primer circuito, es el objeto del siguiente comentario.

Al respecto queremos destacar tres puntos:

Primero. Que los descriptors utilizados para encabezar la sentencia son incorrectos.²

Segundo. Que no existe correspondencia entre aquéllos y el texto de la sentencia.

Tercero. Que la redacción de esta última es poco clara.³

A continuación transcribimos el documento para luego hacer los comentarios pertinentes.

II. TEXTO

Parentesco. En la línea colateral existe el primer grado en conteo generacional. La interpretación del artículo 300 del Código Civil para el Distrito Federal, aun realizada en concordancia con el artículo 296 del propio ordenamiento legal citado, no es suficiente

¹ Amparo en revisión 1923/95. *Semanario Judicial de la Federación y su Gaceta*, 9a. época, tomo II, diciembre 1995, pp. 549-551.

² *Ibid.*, p. 549.

³ *Ibid.*, p. 550.

para establecer un grado de parentesco por línea colateral de una sobrina segunda con el *de cuius* en un grado inferior al quinto. Esto es así porque el conteo de parentesco en ninguno de los dos supuestos: por generaciones (grados) o por personas, que prevé el primer precepto indicado, no evidencia el cuarto grado. De esta forma si aplicamos el primer procedimiento que establecen los preceptos 296 y 300 del Código Civil para el Distrito Federal, se tiene que el conteo por generaciones no excluye al tronco común, ya que por ello el legislador previó la utilización de la conjunción disyuntiva “o” para diferenciarla con el procedimiento de conteo por personas. Por ello es que aun teniendo en cuenta como sinónimos grados y generación, no habría variante, puesto que el diagrama (metafóricamente llamado “árbol”) genealógico que presenta la recurrente no puede computarse en la forma que pretende, habida cuenta que no queda excluido el tronco común. Así se tiene que la sobrina se ubica dentro de una generación o grado; sus padres están en segunda generación o grado; sus abuelos por líneas materna y paterna, respectivamente, se encuentran en un tercer grado o generación, y sus bisabuelos o tronco común se encuentran en cuarto grado o generación, por lo que aun excluidos los padres del *de cuius* por pertenecer a una misma generación que los abuelos de la sobrina se arribaría a ella hasta un quinto grado o generación. Por ello es que siguiendo los principios de la hermenéutica jurídica y la *ratio legis*, así como los antecedentes legislativos, al establecer que la serie de grados en línea colateral de la sobrina hasta el *de cuius*, no evidenciaba el pretendido cuarto grado, punto generacional, sino un quinto grado. Ahora bien, si se sigue el segundo procedimiento que prevé la norma 300 del Código Civil, no es exacto que se cuenten todas las personas que tuvieran parentesco con el *de cuius* y la inconforme, sino aun excluyendo al tronco común que es el único que de acuerdo con tal numeral permite dejar de contar, no se arribaría hasta el pretendido cuarto grado, sino al quinto. En efecto, el punto de partida, que es la sobrina, sería la inconforme; como segundas personas conjuntas serían sus padres; como terceras personas, lo serán sus abuelos, excluyéndose a los bisabuelos por ser tronco común, y seguirá necesariamente en el conteo, en grado cuarto, el matrimonio formado por los padres del *de cuius*; sin que obste que la primera nombrada fuera hermana de los abuelos de la sobrina, porque el citado precepto no prevé tal exclusión doble del tronco común y de aquellos que se encuentren en una misma generación, porque no es dable aplicar las reglas de la primera parte del citado numeral, que regula el conteo generacional y no por personas y que está distinguido por el legislador, como caso de excepción al primer supuesto y a la norma contenida en el artículo 296 del citado Código Civil mexicano.

Tercer Tribunal Colegiado en Materia Civil del Primer Circuito. I.3o.C.73 C.

Amparo en revisión 1923/95. Eva Regina Villasana y Villasana. 10 de noviembre de 1995. Unanimidad de votos. Ponente: José Luis García Vasco. Secretario: Guillermo Campos Osorio.

III. COMENTARIO

En relación con la primera parte de este comentario cabe destacar que en la línea colateral no existe parentesco en primer grado.

Para fundamentar lo anterior examinamos primero los antecedentes romanos y después el derecho mexicano.

Derecho romano. Probablemente el *Digesto* es la parte medular de la compilación ordenada por el emperador Justiniano, ya que contiene el pensamiento de los juristas que, durante muchos siglos con sus opiniones, integraron lo que se conoce como la jurisprudencia romana.

Entre las citas de los juristas clásicos, son importantes las de Gayo, que con relación al parentesco, sus líneas y los grados dentro de ellas, explica que:

El parentesco ascendente y el descendente empiezan con el primer grado, pero el colateral no tiene primer grado y empieza, por tanto, por el segundo. Así, pues, en el primer grado, pueden concurrir ascendientes y descendientes, pero de la línea colateral no hay nadie en ese grado.⁴

Este principio se repite en otra de las obras, que junto con el *Digesto*, el *Código* y las *Novelas*, forman la tetralogía justiniana y que en conjunto se conoce como el *Corpus iuris civilis*. Nos referimos a las *Instituciones*, en particular a un pasaje relativo al parentesco por cognación, que es el parentesco consanguíneo, que dice:

Aquí es necesario exponer como se cuentan los grados de cognación. Con este objeto decimos primero que la cognación se cuenta, la una ascendiendo, la otra descendiendo, y otra transversalmente, o como también se dice lateralmente. La cognación ascendente es la de los ascendientes, descendente, la de los descendientes. Las cognaciones ascendente y descendente principian por el primer grado; pero la colateral por el segundo.⁵

A lo largo de la historia de Roma se operaron cambios en la organización de la familia, cambios que transformaron su carácter eminentemente político y le dieron mayor relevancia al elemento natural, situación que se revela en el *Corpus iuris*, cuya influencia es evidente en el derecho moderno.

Aunque hay diferencias, cuando menos por lo que al parentesco consanguíneo toca y en especial a sus líneas y grados, los principios romanos pasaron al derecho mexicano, tanto a la doctrina como a las otras fuentes jurídicas.

Por lo anterior, Sara Montero Duhalt, quien nos ofrece una explicación precisa del tema, afirma que “Grado es la generación que separa a un pariente de otro”, mientras que “Línea es la serie de grados”,⁶ además, existen las líneas recta y colateral.

La autora citada agrega:

La línea colateral o transversal se establece entre las personas que descienden de un progenitor común: hermanos, sobrinos, primos, tíos. En la línea colateral los grados se cuentan por el número de generaciones que separan a ambos parientes con respecto al tronco común, ascendiendo por un lado y descendiendo por el otro (p.e., los hermanos

⁴ D. 38, 10, 1, 1.

⁵ *Inst.* 3, 6 pr.

⁶ *Diccionario Jurídico Mexicano* 2a. IV (México Porrúa-UNAM 1988) 2324.

son parientes en segundo grado pues se cuenta un escalón subiendo de un hijo al padre y otro descendiendo del padre al otro hijo), o por el número de personas que hay de uno a otro de los extremos que se consideran, excluyendo la del progenitor o tronco común (*i.e.*, dos hijos de un padre son hermanos entre sí, parientes en segundo grado, pues se cuentan las tres personas y se excluye al progenitor, tres menos una, son dos, segundo grado).⁷

Los conceptos anteriores se encuentran en los artículos 296, 297, 298, 299 y 300 del Código Civil para el Distrito Federal.

El artículo 296 explica que debe entenderse por grado y por línea de parentesco, el artículo 297 habla de las dos líneas: recta y transversal. Los dos siguientes artículos, o sea, los números 298 y 299 hablan, el primero, de las dos variantes de la línea recta, que puede ser ascendente y descendente, el segundo explica como han de contarse los grados dentro de esta línea. Finalmente, el artículo 300 señala las maneras para calcular los grados en la línea transversal, estableciendo los dos métodos que ya se mencionaron, uno que toma en cuenta las generaciones y el otro que atiende a las personas.

La explicación que de estos artículos nos da Sara Montero no es solamente precisa sino transparente.

Desgraciadamente la redacción de la sentencia que comentamos no fue tan afortunada, probablemente sea necesario tener a la vista todo el expediente para comprenderla con mayor facilidad.

⁷ *Idem.*